



OFTALMOLOGÍA



Con la colaboración de Barraquer



El paciente debe mantener un buen seguimiento de su estado de salud

La retinopatía diabética

La retinopatía diabética es una derivación de la diabetes que afecta a un gran número de personas en nuestro país, por lo que Instituto Universitario Barraquer organizó un congreso especial, la primera semana de Mayo, que congregó a los mejores especialistas para que revisaran y actualizaran los actuales tratamientos, informa el doctor Javier Elizalde, oftalmólogo de Barraquer experto en esta patología y coordinador del curso.

La retinopatía diabética es una complicación potencialmente grave de la diabetes mellitus que puede comprometer el funcionamiento de la retina, disminuyendo severamente la visión como consecuencia del deterioro de los vasos sanguíneos que la nutren.

El riesgo de desarrollar retinopatía diabética aumenta con los años de duración de la diabetes. El 90% de los diabéticos presentan algún signo de retinopatía a los 20 años del diagnóstico de diabetes mellitus. La hipertensión arterial y el aumento del colesterol son factores agravantes de esta situación. El Dr. Elizalde manifiesta que «En las formas más incipientes de la retinopatía diabética aparecen pequeñas hemorragias y dilataciones vasculares (microaneurismas).

A medida que avanza la enfermedad, el paciente acusa una disminución progresiva de la visión. En ocasiones la enfermedad debuta con la aparición súbita de manchas oscuras móviles que suelen corresponder a hemorragias más graves que se sitúan en el gel vítreo (en condiciones normales el vítreo debe ser transparente). Si la hemorragia intraocular es muy severa, o bien si aparece un desprendimiento de retina, la pérdida visual será más notoria».

Es recomendable que cualquier persona afectada de diabetes mellitus incluya en el control de su enfermedad las visitas periódicas al oftalmólogo, para realizar un examen exhaustivo del fondo del ojo.

Una vez instaurada la retinopatía, existen diversos tratamientos que pueden ayudar a estabilizar o mejorar la visión. Sólo una exploración clínica minuciosa, combinada con pruebas diagnósticas muy precisas como la angiografía, la tomografía de coherencia óptica de la retina y/o la ecografía, permite decidir cuál es el tratamiento más adecuado en cada caso.

⇒ La utilización de los nuevos fármacos intraoculares antivasoproliferativos puede resultar muy efectiva en algunos supuestos.

⇒ El láser es muy útil aplicado selectivamente sobre los vasos anómalos de la retina para reducir el edema, o bien sobre áreas isquémicas, sin riesgo sanguíneo, para evitar la progresión de la enfermedad hacia formas más graves.

⇒ En los casos más graves, con hemorragia intraocular y/o desprendimiento de retina, es preciso recurrir a técnicas muy avanzadas de microcirugía intraocular, que habitualmente se realizan bajo anestesia local. La incorporación de técnicas de cirugía de vítreo-retina por microincisiones, que no precisan puntos de sutura, representa un gran avance en beneficio de los pacientes, pues el postoperatorio resulta mucho más confortable, con menor inflamación y con una recuperación funcional más rápida.

Cabe recordar que para el correcto control de la retinopatía diabética es fundamental que el paciente diabético mantenga un buen seguimiento de la salud general, con un cumplimiento estricto de las pautas que marque su endocrinólogo y realice visitas oftalmológicas periódicas recuerda el especialista de Barraquer.

Más información en Centro de Oftalmología Barraquer, Muntaner, 314 08021 Barcelona,

en la web:
www.barraquer.com
info@barraquer.com
 y en este código BiDi